

**METODOLOGÍA EN EL DIAGNÓSTICO DEL TRASTORNO POR DÉFICIT DE
ATENCIÓN E HIPERACTIVIDAD.**

P. Moreno Madrid, L. Abad Mas.

Centro de Desarrollo Cognitivo CEDECO Red Cenit. Valencia. España

El TDAH es un trastorno del neurodesarrollo generalmente diagnosticado en la infancia y, que a menudo perdura en la edad adulta. Se caracteriza por la manifestación de una variedad sintomatológica relacionada con los problemas de atención y/o hiperactividad/impulsividad. Las consecuencias de esta sintomatología pueden causar una variedad de problemas que afectan el adecuado desarrollo y funcionamiento y por tanto, a la calidad de vida de las personas que lo padecen. Su identificación y diagnóstico temprano son imprescindibles para establecer una intervención precisa, integral e individualizada en cada caso, con el objetivo de alcanzar el mejor desarrollo y ajuste funcional y socioemocional del sujeto.

Frecuentemente el TDAH se presenta asociado a otras comorbilidades, complicando tanto el diagnóstico como su tratamiento. Se trata de un trastorno complejo, por lo que es necesario evaluarlo desde todas las dimensiones (social, cognitiva, conductual, etc.) y no solo a través de la información directa del contexto natural del niño, ya que en muchas ocasiones es contradictoria con los datos de las pruebas.

La evaluación requiere de una anamnesis profunda y un adecuado diagnóstico diferencial con otros trastornos que puedan producir síntomas parecidos, así como valorar la conducta desde la visión familiar y de los profesores. Existe una amplia variedad de cuestionarios utilizados para este propósito, aunque el diagnóstico se realiza atendiendo a los criterios del DSM-5 o la CIE-11.

Las tasas de prevalencia varían notablemente entre los diferentes autores y países, estando determinadas en gran parte, por la variabilidad de las diferentes expectativas culturales del comportamiento y desarrollo de los niños, por el uso de diferentes criterios diagnósticos, la utilización de diferentes instrumentos de evaluación o la dificultad que representa la evaluación objetiva de ciertos síntomas por parte de los informantes.

Para realizar un adecuado proceso diagnóstico de TDAH es fundamental una recogida detallada de información que incluya todos los antecedentes familiares y personales. Es importante reunir información procedente de diferentes ambientes, como el familiar y el escolar en el caso de niños y adolescentes, o el personal y el laboral en el caso de los adultos. Otro aspecto fundamental es la realización de una exploración física general y neurológica que nos permita descartar la existencia de algún tipo de patología orgánica concomitante, directamente relacionada con el propio TDAH.

Es por ello que sería conveniente plantear una evaluación más exhaustiva multimetodológica y multicontextualmente, con el fin de realizar un abordaje integral de aquellos factores de riesgo y de protección que pudieran estar interfiriendo en la mejoría de estos pacientes.

La experiencia nos viene demostrando que la presencia de sus síntomas en los diferentes entornos no siempre se asocia a los síntomas inherentes al propio trastorno, lo que dificulta su detección tanto en el entorno familiar como en el escolar. Esto viene avalado por numerosos estudios que plantean problemas sobre la validez de los criterios diagnósticos del DSM-5; a su vez, se observa que también falla en la práctica clínica a la hora de discriminar las presentaciones del TDAH.

La evaluación neuropsicológica (EN) es un método diagnóstico que estudia el funcionamiento cerebral y brinda información, que nos permite comprender cómo funcionan las diferentes áreas y sistemas del cerebro a través de técnicas de evaluación que miden sus

capacidades cognitivas tanto cualitativa como cuantitativamente. Por medio de una adecuada EN, es posible valorar con mayor profundidad las dificultades de cada paciente, facilitando la diferenciación y su posterior tratamiento.

Para el diagnóstico debemos tener también en cuenta los numerosos estudios que muestran un funcionamiento irregular en TDAH de ciertos neurotransmisores. Los estudios también revelan alteraciones neuroanatómicas asociadas al TDAH. Este funcionamiento anómalo conlleva alteraciones y déficits en el correcto funcionamiento de las funciones ejecutivas (FE), íntimamente relacionadas con las manifestaciones clínicas del TDAH.

Por consiguiente, es necesario mejorar la precisión en la detección de los síntomas, la diferenciación de las distintas presentaciones del trastorno, y basar el diagnóstico en datos objetivos y evaluar la sintomatología desde un punto de vista evolutivo.

El objetivo general de este estudio es destacar que, si bien las escalas de evaluación son importantes para la detección de síntomas propios del trastorno, el diagnóstico del mismo no debería basarse exclusivamente en ellas, debido a que queda en la subjetividad de quien las cumplimenta; así mismo y basándonos en la evidencia de que el TDAH conlleva déficits en las FE se hace necesario la evaluación de las mismas con instrumentos que nos ofrezcan información objetiva. Como objetivos específicos nos planteamos los siguientes:

- Identificar coincidencias entre padres y profesores respecto a los resultados del DSM-5.
- Comparar la percepción de la sintomatología del trastorno en padres y docentes con el diagnóstico establecido tras la EN.
- Identificar la discriminación de la disfunción ejecutiva percibida por los padres a través del SENA y el BRIEF-2.

En el presente estudio, la muestra se extrajo de una población evaluada de TDAH N=640, y en base a los criterios de inclusión, se redujo a una muestra final de 181 sujetos.

La administración de las pruebas aplicadas a los niños se llevó a cabo de forma individual durante el procedimiento de la EN realizada a los mismos. Por su parte, los padres cumplimentaron el SENA, BRIEF-2 y DSM-5, este último cumplimentado también por los profesores.

Los resultados de los análisis correlacionales llevados a cabo entre las diferentes dimensiones nos muestran que existen diferencias significativas entre los resultados obtenidos en el DSM-5 de padres y profesores.

Igualmente se observan diferencias significativas entre los resultados tras la EN aplicada a los sujetos, la valoración de los padres y la de profesores.

En cuanto a la percepción que los padres tienen sobre la disfunción ejecutiva, se observa una relación significativa bilateral entre las escalas SENA y BRIEF-2.

En lo que referente a los resultados del WISC-V, se observó un mayor compromiso en índice de memoria de trabajo.

Según los resultados, nos planteamos la necesidad de establecer un consenso que nos permita instaurar una metodología unificada para el diagnóstico del TDAH que no se base exclusivamente en las observaciones subjetivas que nos proporciona el DSM-V.

El objetivo final de todo ello es el de, además de detectar tanto los falsos positivos como los falsos negativos, obtener perfiles individualizados en los que detectar debilidades y fortalezas sobre las que basar el abordaje integral de cada caso.